

# CONQUISTA<sup>®</sup>

Volumen 4, Número 4

## CRISTIANA

*La revista para líderes  
que se preparan para la acción!*

**Vistiendo la visión con la realidad,  
*Charles V. Simpson / 50***

**Visión... ¿para qué?, *Marco Pérez / 53***

**La muerte de una visión, *L. Cunningham / 55***

**¡Ánimo, hombre de Dios!, *Carlos Martínez / 62***

# Vistiendo la vision

## con la realidad

Charles V. Simpson

**L**as visiones son invisibles e irreales para el observador, hasta que estas se "visten" con demostraciones prácticas. La pregunta es: "¿Qué forma tomará tu visión y cómo la verán los demás?"

Jesús tuvo una visión: el Reino de Dios en todas las naciones. Pablo tuvo una visión: una iglesia gloriosa demostrando el señorío de Cristo. Pedro tuvo una visión: una iglesia viviente en medio de una nación santa. Juan tuvo una visión: una Ciudad Santa construida con bases apostólicas. Sus visiones fueron tan poderosas porque las vistieron con demostraciones visibles; modelos prácticos que se ganaron los corazones y las mentes de muchos.

Cuando el Señor me bautizó con su Espíritu Santo, me dio una visión que fue confirmada y definida con otros sueños y visiones. La esencia de la visión era construir una iglesia de discípulos que revelaran su Reino y fueran a todas las naciones con el Mensaje. Esa visión ha sido mi guía y se ha reflejado en la declaración de la misión de C.S.M.: "Equipar cristianos para construir iglesias que discipulen a las naciones".

### Modelos

En Mateo 16:18, Jesús dijo: "...edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán". Ese trabajo continúa hasta el día de hoy.

La Iglesia ha utilizado muchos

modelos en el Nuevo Testamento, incluyendo Jerusalén, Antioquía, Efeso y las iglesias del Apocalipsis, entre otras. Ellos nos muestran como el Señor y sus siervos han vestido la visión con hechos reales. Por muchos años he visto la visión de Efeso como mi modelo primordial de la Iglesia en el Nuevo Testamento. Yo recomendaría leer varias veces los pasajes de Hechos 19 y 20 para una mayor comprensión de este modelo.

Efeso era un puerto grande, una ciudad cosmopolita ubicada en la costa sudeste del mar Egeo, al otro lado del sur de Grecia. Los efesios rendían culto a Diana y creían que la imagen original había caído del cielo para radicar en ese lugar. En su honor, se le erigió un templo que tardó más de doscientos años en construirse y que es considerado una de las "siete maravillas del mundo". Además, podemos añadir que a este sitio venían peregrinos de diversas partes del mundo para adorar y adquirir ídolos, aumentando el comercio platero del lugar. Fue allí donde Pablo vino a construir el modelo de su visión y a poner en evidencia el Reino de Dios. Efeso, eventualmente se convirtió en un poderoso centro cristiano, cuna de una iglesia grande con quizá más de cincuenta mil miembros.

### La dinámica

Modelo no significa mensaje. No debemos predicar un modelo o estructura particular. No es la metodología la que construye grandes iglesias, sino el poder. Jesús no vino con métodos, sino con un mensaje y con poder. Pablo vino, no con métodos, sino con poder. Muchos cristianos están buscando nuevos métodos para resolver los problemas; necesitamos buscar un poder renovado. A continuación veremos algunos secretos del poder que tenía la iglesia de Efeso.

**Base apostólica.** Pablo fue un apóstol llamado por Dios y enviado por la Iglesia con autoridad para confrontar el reino de las tinieblas, las

puertas del Hades. Asimismo, él estaba preparado teológicamente y era fiel a la fe que se le estaba dando a conocer a los santos (vea Judas 3; Efesios 2:20; 1 Corintios 3:11).

La importancia de un verdadero fundamento apostólico no puede ser subestimado. Contar con buenas bases es tan vital para la Iglesia como lo es para cualquier construcción, incluso podríamos decir que más. Las iglesias del Nuevo Testamento no fueron construidas a base de conceptos o teorías, fueron construidas con el fundamento de nuestro Señor Jesucristo y verdaderos ministerios apostólicos y proféticos. La cristiandad apostólica no es una moda o flor que florece y luego se desvanece. Sino que es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que aunque se soporta las estaciones, las sabe sobrellevar y continúa dando fruto.

**Experiencia apostólica.** Pablo llegó a Éfeso y encontró algunos discípulos de Juan el Bautista, quienes habían sido enseñados por Juan en cuanto al arrepentimiento y bautizados por él.

Increíblemente, ellos no habían oído aún de Jesús, ni de los acontecimientos mundiales de su muerte, sepultura y resurrección, mucho menos del Pentecostés. Pablo no sólo los llamó y les dio a conocer las bases del cristianismo, sino que los guió a tener una experiencia personal con Jesús, siendo bautizados en agua y en el Espíritu Santo. Ellos también experimentaron el poder del Espíritu a través de profecías y recibieron dones espirituales. Fue entonces que ellos formaron parte de las bases de esa gran iglesia.

Existen demasiadas iglesias construidas con menos bases. Pablo no iba a empezar si no tenía las bases completas que habían sido demostradas en Jerusalén, en Antioquía y en su propia vida: Salvación, bautismo en agua y bautismo en el Espíritu Santo.

**Mensaje apostólico.** ¿Qué predicó Pablo? Él predicó el Reino de Dios. El

mensaje del Nuevo Testamento no es “Sea salvo y váyase al cielo”. El mensaje es: Jesucristo, Señor y Rey. Nosotros no nos salvamos y después vamos a buscar una vida más espiritual en la que Jesús pueda llegar a ser nuestro Señor. El mensaje es: “Él es Señor”. Cuando lo recibimos a él como Señor, nacemos del espíritu y podemos ver su Reino, su reinado en nuestras vidas comienza.

Importa lo que predicamos porque vivimos con los resultados de nuestro mensaje. Juan el Bautista, Jesús, Pedro y Pablo, todos predicaron el mismo mensaje: El Reino de Dios. Nuestra tarea no es modificar o “mejorar” el mensaje. Nuestra tarea es proclamarlo fielmente a fin de que quienes lo crean sean establecidos y arraigados en la verdad.

**Enseñanza apostólica.** Pablo se dedicó a enseñarle diariamente a los creyentes, durante más de dos años. La enseñanza frecuente y consistente establece nuestros corazones en la verdad. Estoy muy agradecido por la enseñanza constante que tuve durante mi niñez y adolescencia. Un sermón de treinta minutos, una vez a la semana o dos veces a la semana, no es suficiente. Muchos niños crecen yendo a la Iglesia, pero no son enseñados de una manera consistente y frecuente, por lo tanto, sus vidas son inconsistentes hasta que llegan a ser adultos. Muchos adultos cristianos son iguales, ya que no han sido establecidos en la Verdad y por lo tanto son llevados y arrastrados por diversas influencias.

El hecho de que Cristo, cuando ascendió, envió maestros a la Iglesia es un indicio de nuestra necesidad constante de instrucción sistemática de la Verdad. Enseñar consiste en penetrar en las escrituras, en la instrucción, en la aplicación diaria de ellas en nuestra devoción, matrimonio, familia, finanzas, trabajo y demás asuntos fundamentales de nuestra vida. La falta de instrucción es devastadora — de hecho, Dios mismo dijo: «Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento» (Oseas

4:6). Efeso era una iglesia que enseñaba.

**Milagros apostólicos.** A través de Pablo Dios hizo milagros “especiales”. Pablo no sólo presencié diversos milagros sino que vio milagros “inusuales”. Qué triste es que las personas nunca vean milagros. Recientemente, un miembro de nuestra iglesia experimentó una sanidad milagrosa de un derrame cerebral. Un día después, su salida del hospital fue autorizada por un grupo de doctores sorprendidos.

Los milagros no son sólo señales para los no creyentes y señales de aliento para los creyentes... son de salvación para quienes están sufriendo. El Nuevo Testamento y la historia de la Iglesia nos narran cómo los poderes sobrenaturales atraían a la gente hacia Cristo y confirmaban su poder sobre las fuerzas del enemigo. El problema para muchas iglesias es que predicamos sobre los milagros pero nunca los vemos. Los milagros fueron parte vital de la historia de la iglesia de Efeso. De hecho, sin ese poder, el culto a Diana no hubiese sido conquistado y los no creyentes convencidos.

**Controversia apostólica.** La iglesia de Éfeso causó una fuerte controversia. ¡Es imposible confrontar un sistema maligno sin que haya controversia! Pablo estaba en guerra con el reino de las tinieblas. La guerra es de extrema controversia. El enemigo no va dejar ir a sus prisioneros de las tinieblas sin que ocurra una batalla. Él tiene que ser derrotado, pero peleará “sucio”. Lanzará mentiras y ataques con el propósito de destruir tanto el mensaje como al mensajero. Pablo fue apedreado, encarcelado, azotado y, finalmente, llegó a ser un mártir de guerra, pero su mensaje prevaleció.

No podemos “correr la carrera” y huir de la controversia. Lo “políticamente correcto” en nuestra sociedad y en las iglesias ha llegado a neutralizar los púlpitos. A las personas les gustan que sus mensajes no estén “ni muy fríos, ni muy

calientes". Nuestra meta, ciertamente, no es la controversia, es el Reino de Dios: Justicia, gozo y paz en el Espíritu Santo. Sin embargo, a lo largo del camino, podemos esperar que el enemigo se oponga al Reino de Cristo en la tierra, al igual que lo hizo en el cielo y podemos esperar que Dios lo eche fuera de la misma manera: Hay guerra en la tierra. Hubo guerra en el cielo.

*Cuidado apostólico.* Hechos 20:17 nos recuerda que la iglesia de Éfeso no sólo ganó gente para el Reino de Dios, sino que también demostró con hechos el cuidado de Jesucristo, el buen pastor de sus ovejas. El cuidado de los ancianos era el resultado natural del mensaje original del Reino de Dios. La auténtica señal de una iglesia apostólica es su amor por los santos. Esa fue la razón por la cual Jesús vino.

Tenemos un estupendo mensaje: Jesucristo es Señor. Tenemos una gran herencia en el Nuevo Testamento y la historia de la Iglesia. Es mi oración que usted y yo podamos mantener la visión apostólica, ayudando a construir modelos que abriguen, que vistán nuestra visión con la realidad.

#### La misión

Nuestra misión como ministerio y como santos, no es únicamente el asegurarnos que nuestro mensaje sea cierto, sino que lo llevemos a todas las naciones. Los modelos deben ser y están siendo construidos, no sólo en América, sino en la China, Rusia, el Medio Oriente, África, la India y Europa. Queremos levantarnos y equipar a quienes están construyendo modelos bíblicos. Δ



Charles Simpson  
es editor de la revista  
CHRISTIAN  
CONQUEST.  
Ministra dentro  
y fuera de los  
Estados Unidos  
de Norteamérica.

Atención:  
¡Nueva dirección  
para el envío  
de artículos!

# CONQUISTA CRISTIANA

*Invita a pastores y ministerios  
para que colaboren*

*con artículos  
de actualidad*

*que sirvan de bendición al cuerpo de Cristo.*

*Envíe únicamente los artículos a:*

Noé Martínez Q.

Editor de Conquista Cristiana

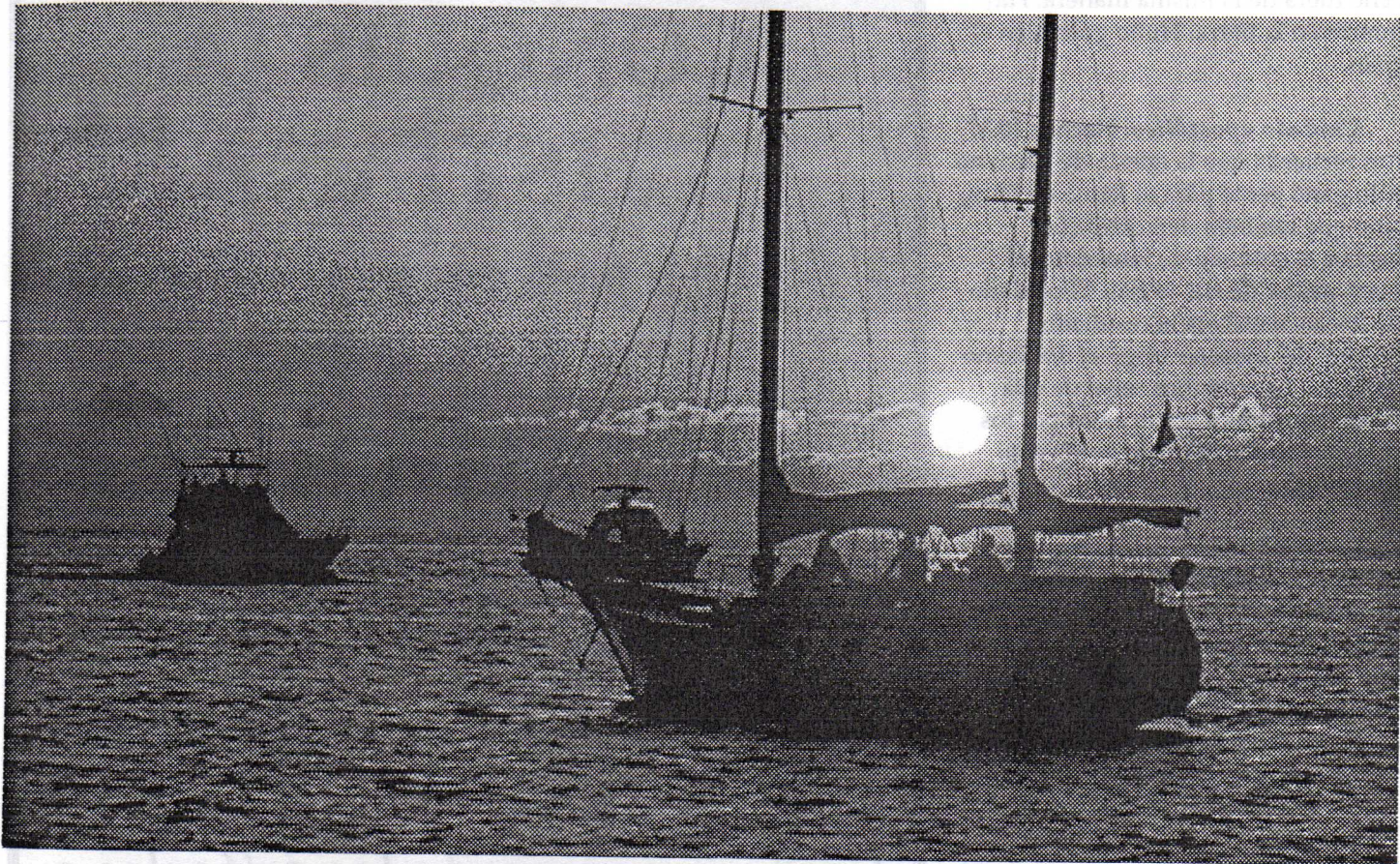
Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,  
de acuerdo con los temas de nuestro programa.*

*Cartas y suscripciones debe enviarlas al  
Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica*

# Visión... ¿para qué?

Marco Pérez



---

*Marco Pérez es un conocido empresario industrial y líder evangélico que reside con su familia en San José, Costa Rica.*

---

**U**na visión de corto plazo o la ausencia de ella pueden significar el “principio” del final de cualquier negocio, por muy próspero que haya sido. Numerosas empresas familiares han sufrido la consecuencias cuando la visión cesa.

Hace apenas un par de décadas no se hablaba mucho del planeamiento estratégico —dicho de una manera escueta— donde se define

el negocio en función de su misión y de su visión, dentro de un periodo considerable de tiempo, diez, quince o veinte años.

Por otra parte, gracias a Dios, tuve el privilegio de crecer en un ambiente evangélico, muy bíblico y conservador. Hace treinta o cuarenta años, cuando alguien hablaba de tener una visión, podría ser tildado de pentecostal, sinónimo en esa época de “escaso conocimiento de las Sagradas Escrituras con una mezcla de excesiva emoción”. Sin embargo, a finales de los años sesenta y principios de la década de los setenta, algo extraordinario empezó a suceder en buena parte del medio evangélico

tradicional... un soplo peculiar del Espíritu de Dios penetró en la Iglesia y congregaciones reconocidas como históricas y conservadoras estaban siendo transformadas desde su liturgia. Manifestaciones irrefutables del actuar de Dios, por su Espíritu Santo, se daban de forma espontánea y así, hermanos reconocidos como muy formales, tanto en sus expresiones como en su teología, empezaron a dar evidencia de los dones del Espíritu; entre ellos “visiones” de orden carismático.

¡Qué sorpresas y qué maravillas! Y aun cuando observamos que si no todas las visiones y profecías se cumplían, por lo menos buena parte daban veracidad a aquel movimiento

que llamamos "renovación de la Iglesia".

Como era de esperarse, los abusos llegaron. La instrucción inadecuada hizo acto de presencia y, de pronto, muchos recibían visiones, soñaban sueños que, con frecuencia, llegué a pensar eran producto de una cena pesada a deshoras, la noche anterior.

No obstante, me parece que la iglesia en nuestro medio no precisa de este tipo de "visiones carismáticas" en este momento, aunque deseo enfatizar que, cuando son veraces... edifican. Tengo la sensación de que hoy se requiere una "visión estratégica" que vaya de la mano con un sentido firme de su *misión*, para la iglesia del año dos mil.

---

*«Que mi corazón  
sea quebrantado  
por lo que quebrante  
el corazón de Dios»*

---

Trabajé para un organismo internacional durante casi cinco años y, a la entrada de sus oficinas, abarcando la pared de la recepción, se leía la frase de su fundador, Bob Pierce: «Que mi corazón sea quebrantado por lo que quebrante el corazón de Dios» (Visión Mundial Internacional, Monrovia, California). La declaración de este hombre, hace aproximadamente cincuenta años, expresa *visión* y *misión* a la vez. Hombres y mujeres alrededor del mundo captaron el sentir de Pierce y muchos, no todos, recorren el mundo gastando sus vidas por el evangelio y el servicio social.

Es urgente que Dios levante hombres y mujeres de visión en nuestra iglesia latinoamericana, cuyos corazones sean movidos por el corazón de Dios, a fin de que la Iglesia cumpla con la misión que le fue

asignada por Jesucristo: ser la luz del mundo, sal de la tierra y levadura que leuda toda la masa.

Nuestro continente está manchado de corrupción y es válido preguntarse: ¿No será que la sal, agente preservante de putrefacción, ha perdido su efectividad? Ciertamente tenemos grandes templos, algunos enormes, pero con un mensaje que en la mayoría de los casos no proclama a Jesucristo como centro del Evangelio y como Señor. Muy lamentablemente el énfasis se encuentra en el placer, el gozo, la risa, la abundancia y la salud que podemos recibir del Espíritu Santo.

Es penoso que muchos, profesando ser cristianos, desconocen al Cristo de las Escrituras y a las mismas Escrituras. Existen movimientos que, teniendo sus raíces en el Evangelio, prohíben el uso de la Biblia y circunscriben su actividad en el "testimonio" de seres humanos, ignorando que la transformación única de la vida se da por la obra de Jesucristo en la Cruz.

¿Cuál debe ser la visión? La misma de antaño, la de hace veinte siglos, y que Pablo expresa de manera muy sencilla:

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:3-4).

Tres proclamas poderosísimas definen las características esenciales de las buenas nuevas del evangelio cristiano y cada una de estas con implicaciones trascendentales:

1. «Cristo murió por nuestro pecados». Esto implica que vivió físicamente, es decir, en carne, para poder morir.

- Cristo tomó mi lugar en la cruz.
- Cristo pagó la deuda de mi pecado.
- Cristo cargó el peso de mi culpa.

2. «Cristo fue sepultado».

Implicaciones:

- La humanidad de Cristo fue revelada.
- El sufrimiento de Cristo lo llevó a la tumba y permaneció en ella durante tres días.
- La muerte de Cristo es un hecho real e histórico y no un ardid de sus seguidores para engañar a algunos líderes judíos.

3. «Cristo resucitó al tercer día».

Implicaciones: • La intervención divina fue indispensable para levantar a Jesucristo de entre los muertos.

- Jesucristo es el Hijo eterno del Dios eterno, quien lo reclama para sí, vivificándolo de entre los muertos.
- Cristo con su poder nos justifica de nuestras transgresiones (Romanos 4:25).
- De la misma manera que a Cristo, Dios un día nos resucitará para la eternidad.

Todo lo anterior... «conforme a las Escrituras».

La historia de la evangelización del mundo está escrita con la sangre de los mártires que entendieron esta visión, la visión del evangelio de Cristo, y dejaron la comodidad de sus casas para, en obediencia a la "misión" asignada (Mateo 28:19-20) por el Señor Jesucristo, ir a cumplir con aquello que activa el corazón de Dios: una familia, donde todos se asemejan al hermano mayor: «A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos» (Romanos 8:29).

Despojémonos, pues, de agendas personales y echemos mano de aquella visión divina que movió al Padre a dar a su Hijo (Juan 3:16). Revisemos así cada uno de los planes y objetivos que ocupan hojas de papel, presupuestos y programas de actividades. Miremos, con toda honestidad, si en todo estamos exaltando a Jesús como Señor.

Después de la muerte viene la resurrección,  
con poder y autoridad.

# La muerte de una visión

Loren Cunningham



---

Loren Cunningham  
es el Director Internacional  
de Juventud Con Una Misión,  
que cuenta con bases en 32 naciones.

---

**E**n Lucas capítulo 5, Jesús dice a sus discípulos que salgan a lo profundo de la mar y echen sus redes. Simón le respondió:

—Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y nada hemos pescado; pero en tu palabra echaré la red.

Cuando lo hicieron, recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca para que acudieran a ayudarlos. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo:

—Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

Por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón:

—No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

Trajeron a tierra las barcas y, dejándolo todo, lo siguieron (Lucas 5:5-11).

¿Le gustaría convertirse en un pescador de hombres? ¿Le gustaría sacar una redada tan grande que necesitara llamar a los compañeros de las otras barcas para que le ayudaran porque su bote se estuviera hundiendo con el peso? Esto es precisamente para lo que Jesús estaba preparando a sus discípulos.

## Captando la visión

El Señor comenzó a darme cierta comprensión sobre Lucas 5, cuando iba camino a Dinamarca, a una conferencia de líderes de Juventud Con Una Misión (JUCUM). Principió por darme seis pensamientos.

El primero fue *el entusiasmo de la visión*. Lo primero que Jesús hizo con Pedro, Santiago y Juan fue ¡entusiasmarlos con la visión! ¿Se pueden imaginar algo más emocionante que ser pescador y sacar una redada como la de ellos? ¡Es emocionante! Y mientras echaban los peces en el bote hasta llenarlo y compartían la pesca con otro bote, el Señor les dijo:

—Ustedes creen que eso es emocionante, déjenme decírcles de una visión mucho más emocionante. ¡Pescarán a hombres de esta manera!

Y ellos se entusiasmaron tanto que dejaron sus redes, sus botes y la pesca más grande que jamás habían hecho. ¡Sencillamente se olvidaron de todo! ¡Se necesita entusiasmo para hacer eso!

Es como si un banquero se entusiasmara tanto que saliera dejando el banco abierto. O como un vendedor de autos, a punto de hacer una venta de toda una flotilla, pero que cuando está por finalizar el trato se entusiasma tanto y comienza a seguir a Jesús. Es como si un agente

de bienes raíces hubiera hecho el trato más grande de su vida y se olvida de cobrar su comisión.

¡Estaban entusiasmados! La pesca que dejaron no significaba nada para ellos comparada con el entusiasmo de la visión ¡y eran pescadores! Es posible que no signifique nada para usted que toda una redada se queda allí, mal oliente, pero si usted fuera un pescador que dependiera de esos peces para vivir, necesitaría algo sumamente grande para apartarlo de ellos. Esta fue la clase de entusiasmo que Jesús dio a estos hombres en su llamado.

Dios desea darnos también ese tipo de fervor en nuestra visión. No deje que nadie le diga que seguir a Jesús no es una gran aventura, porque *sí lo es*. Él es la personalidad más estimulante del universo; cualquier tarea a la que él lo guíe está destinada a tener tiempos apasionados en Dios. Lo puede esperar. Puede depender de Dios para darle ideas y conceptos tan elevados que sabrá por su alcance que son de él.

Hay una diferencia entre el entusiasmo motivado por el hombre y el que viene de Dios. El entusiasmo que viene de Dios es puro. Es firme y cargado de aventura a la vez. He oído a algunos expresarse de la siguiente manera:

—No te entusiasmes mucho con lo que vas a hacer en este o aquel lugar. Debes ser sobrio y estar alerta.

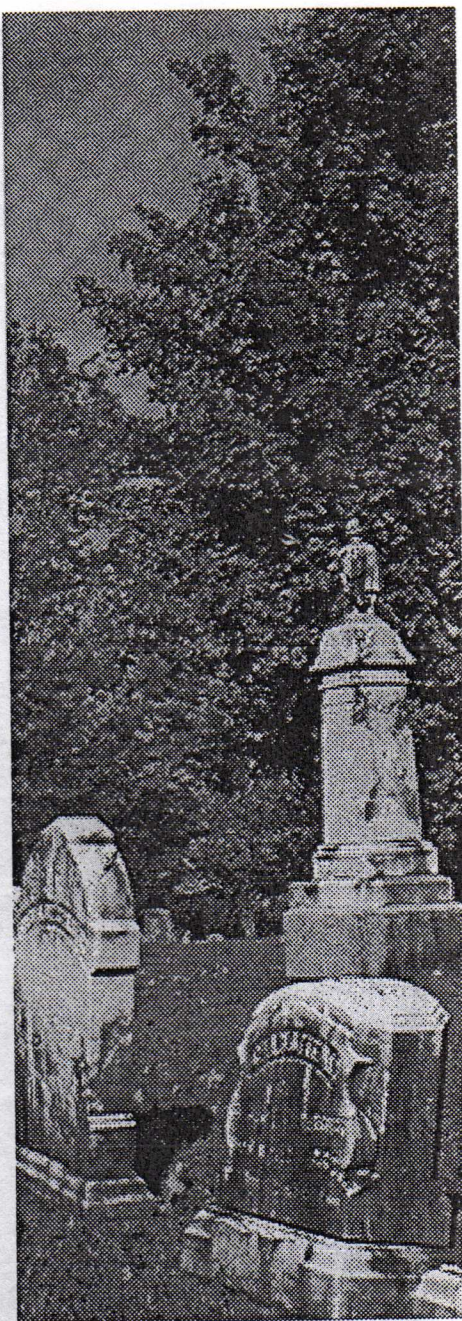
Hay un tiempo para ser sobrios y estar alertas, pero también hay un tiempo para entusiasmarnos cuando cumplimos con la visión y la dirección que Dios nos da.

Pensemos de este modo en relación con ganar personas. ¡Qué maravilloso sería si nuestras redes comenzaran a romperse y nuestros botes a hundirse, de modo que la Iglesia Bautista tuviera que llamar al pastor de la Episcopal para decirle:

—Mira, ¿puedes ayudarnos? ¡No podemos con tantos convertidos!

Y si los católicos tuvieran que llamar a los metodistas para decirles:

—Miren todo esto, ¿nos pueden



ayudar?

Se puede imaginar la emoción tan grande si el pastor pentecostal llamara al ministro presbiteriano para decirle:

—Tengo una cantidad de peces aquí que no puedo sacarlos solo. ¡Ven y ayúdame que estoy a punto de hundirme!

¡Qué unidad! ¡Qué bendición!  
¡Qué tiempo tan maravilloso sería!

¡Dios quiere entusiasmarnos con una visión que nos impulse a recoger una cosecha abundante!

El quiere un pueblo unido que recoja la cosecha que se avecina.

Cuando examino los últimos diez o quince años, noto definitivamente que hubo una gran acción de Dios entre los jóvenes. Nosotros la hemos llamado "La revolución de los de Jesús". Pero las redes estaban muy débiles y muchos "peces" escaparon. Muchas barcas no pudieron con la carga porque no estaban preparadas. Las redes eran inadecuadas para contener la pesca. Pero ahora Dios nos está llevando a mar más profundo, poniendo un fundamento más amplio, preparando barcas más grandes y fuertes. Está llevando a los que tienen las barcas a una unidad mayor y está tejiendo redes más fuertes que puedan contener la pesca que se avecina: ¡una pesca que será la más emocionante en toda la historia de la Iglesia!

### La etapa experimental

Pero no todo es sólo visión. Tiene que venir una prueba de esa visión. Esto nos lleva al segundo pensamiento: *el experimento*. En la etapa experimental se prueba la palabra del Señor. En Lucas capítulo 10, mandó a los setenta, de dos en dos. Salieron y comenzaron a pescar, tal y como Jesús se los había dicho. Cuando vieron los resultados, regresaron regocijándose por lo que Dios había hecho. ¡Hay emoción en la obra! ¡Hay cumplimento! ¡Hay alegría! Hay recompensa porque la Palabra de Dios es verdadera.

Creo que esta etapa experimental ha estado presente en todos los movimientos como en el de la Revolución de los de Jesús, el movimiento carismático y otros. Hemos visto la misma clase de entusiasmo cuando el pueblo sale y trabaja para el Señor y ve pasar grandes cosas, tal y como la palabra del Señor promete. A menudo, son los nuevos quienes parecen tener los resultados más sobresalientes. Tal vez sus resultados no sean siempre duraderos, pero el Señor trabaja en ellos y usa esos resultados para la mies. Estos han captado la visión y se han aventurado para probarla.



Nosotros en JUCUM hemos captado una visión también. El Señor nos habló con respecto a conseguir un barco para ser usado en el evangelismo mundial. El barco tendría de 400 a 500 pies de largo, capaz de acomodar de 800 a 100 personas, para entrenar y dispersar a los obreros y el equipo. Nuestro entusiasmo creció cuando nos dimos cuenta que existían más de siete mil islas en el Pacífico que no habían sido evangelizadas, la mayoría de las cuales no tenían campos de aterrizaje. La única manera de alcanzarlas sería por barco.

Así Dios nos dio la visión. La vimos como una escuela de evangelismo para entrenar a obreros que fueran a todas las áreas de Asia y del Pacífico. Vimos en el barco equipos para multiplicar el mensaje del Evangelio en cintas de video. También una clínica médica que ministrara a las necesidades físicas de la gente. Además, una escuela con un plan de estudios internacional para escuelas cristianas que pudiera ser usado como modelo, para que los educadores cristianos pudieran subir a bordo en cada puerto y enseñaran en seminarios sobre la manera de educar a los niños en los caminos del Señor. Este plan de estudios estaría disponible a todos en su propio idioma. También tendríamos conferencias para el entrenamiento de líderes. Contaríamos con un equipo de imprenta para hacer llegar el mensaje a todos usando cantidades masivas de literatura, conjuntos dramáticos y musicales para ser presentados en las televisoras locales. ¡Toda una invasión espiritual!

Después del entusiasmo de la visión entramos en la etapa experimental. Cuando expresé este mensaje en Dinamarca, el Señor dijo: "Ahora la vivirán un paso a la vez". Entonces comenzamos a disfrutar de los milagros de Dios en esta etapa: personal para el barco, dinero, pintura, un decorador. Dios nos estaba dando lo mejor y andábamos, como dicen en el sur de los Estados



Unidos: "en medio del algodón alto".

Casi nos descuidamos con los milagros de Dios. Oramos: "Dios, ¿puedes liberar las finanzas?" ¡y de pronto vinieron \$130.000 contantes y sonantes! Estos milagros eran parte de los días experimentales de Dios para nosotros en esta visión. Entonces vino el próximo paso.

### La realidad del precio

Leemos en Juan 6 que después de alimentar a los cinco mil, la gente vino para hacerlo rey. Su pensamiento era:

"Hombre, esto me gusta". Es como si la Junta de Bienestar Social le hubiera dado de comer gratis. Ellos pensaron: "Esta es la manera en que queremos vivir toda la vida. ¿Para qué trabajar, cuando Dios puede multiplicar?"

Pero Jesús no deseaba producir gente irresponsable. El milagro fue para alentarnos en lo que se avecinaba. El dijo: "Hay muchas cosas que me gustaría decirles, pero ustedes no las pueden recibir aún." En otras palabras, Dios no nos suelta toda la carga de una sola vez. Gentilmente nos va llevando y enseñando paulatinamente.

Después de la etapa experimental viene el tercer paso: *la explicación del costo*. Jesús dijo a la multitud: "Muy bien, muchachos, ustedes quieren hacerme Rey. Antes déjenme decirles algo: Voy a morir."

—¿Qué? ¿Que vas a morir? ¿Qué clase de líder eres para escaparte de esta manera?

El mismo Pedro dijo: —¡Ah, no. No morirás!

Y Jesús lo reprendió, diciendo:

—¡Quítate de delante de mí, Satanás! Estás viendo desde un mal punto de vista. Es necesario que muera, para eso vine.

¿Se imagina la confusión de la gente cuando oyeron eso? ¡Aquí estaba uno que podía levantar a los muertos, sanar a los enfermos, hacer toda clase de milagros y ahora dice que el propósito de su venida era el de morir!

Es como los israelitas saliendo de Egipto. Creyeron que habían llegado ya cuando vieron el milagro del Mar Rojo, pero en realidad apenas pasaban por la etapa experimental. Y en el desierto, cuando el alimento descendía del cielo, seguro pensaron: ¡Ahora sí, llegamos! ¡Ya no puede haber más que esto! Pero no era todo. Sólo era el preámbulo de lo que habría de venir en proporciones mayores si ellos seguían y obedecían al Señor con todo su corazón.

### La prueba

La explicación del costo fue



sencillamente: "Voy a morir". Ahora viene el cuarto pensamiento: **la hora de la prueba**. Jesús dijo: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo». Todos sabemos lo que es la prueba, ¿no es cierto? Es la *cruz*, la muerte. Es renunciar a sus derechos, a su reputación. Eso fue lo que Jesús hizo.

En la etapa experimental, los discípulos competían por el poder y discutían sobre quién se sentaría a la derecha y a la izquierda de Jesús, pero en la hora de la prueba toda esa ambición se vino abajo. Cuando

Cristo murió en la cruz todos se dispersaron. De repente, sus vidas se cotizaban barato. De pronto, no tenían quién los protegiera. Aquél que podía hacer todas las cosas, estaba muerto. Parecía como si Satanás hubiera triunfado, pero en realidad Jesús estaba destruyendo el mismo aguijón de la muerte. Dios usa la muerte para purificar y podar lo que es suyo.

A medida que crecía nuestra visión del barco, le pregunté al Señor: "¿Confías lo suficiente en nosotros como para permitirnos pagar el barco al contado?" Habíamos confiado en él para hacer los pagos iniciales, pero no habíamos tenido la suficiente fe como para que llegara a ese nivel.

Dios dijo: "Sí, puedo, pero te costará." Esas palabras todavía resuenan en mis oídos. Dios esperó hasta que tomara el siguiente paso. ¿Qué respondería a eso? "Muy bien, Señor, pagaré el precio. No sé lo que es, pero entiendo que habrá pérdida de reputación, o algo mayor como costo."

Dios nos comenzó a hablar que se acercaba un tiempo de poda. Cuando supimos esto, varios de los líderes nos reunimos, nos arrepentimos y purificamos nuestro corazón delante de Dios. Pensé: "Bien, ya está hecho". En este tiempo, me encontraba en el desierto de California, buscando al Señor con ayuno y oración; Dios comenzó a impresionarme persistentemente que él iba a sacudir a Juventud Con Una Misión y únicamente lo que no podía ser sacudido permanecería.

Salí hacia Corea. Una mañana, mientras oraba, la presencia del Señor me inundó y en mi mente me vi delante de aproximadamente doscientos trabajadores de Juventud Con Una Misión y les anunciaba que Dios nos acababa de dar el barco. ¡Ah, qué entusiasmo el de todos! Estaban felices y animados. Mientras disfrutaba del momento, junto con los otros, me volví y vi a Jesús parado en las sombras, sin ser notado. Mi corazón comenzó a quebrantarse y

lloré incontrolablemente por más de una hora. "Dios, dije, llévate el barco; no lo queremos. Quisimos levantar a Jesús y terminamos levantando un pedazo de metal, escondiendo a Jesús en su sombra." Habíamos robado a Dios su gloria. Es malo robar al hombre, pero no tanto como robar a Dios su gloria.

Mientras la revelación de Dios, de su verdad, descendía sobre nosotros, tuvimos un tiempo de verdadera poda que se llevó a cabo en nuestra conferencia internacional en Japón. Fue allí, reunidos los trabajadores de JUCUM de todas partes del mundo, cuando vino una profecía diciendo que Dios no quería la *sanidad* de Lázaro, sino su *resurrección*. Esto significaba claramente la muerte del barco.

La muerte de la visión del barco significaba también la muerte de nuestra reputación, que era mundial, pues Dios nos había hecho proclamar la visión por todo el mundo. Nuestra visión era conocida en todas partes. No había lugar en el mundo que pudiésemos ir donde no la conocieran. Dios nos había dicho que el barco sería de 400 a 500 pies de largo y así lo habíamos proclamado. De modo que no podíamos salir con un bote de remos y decir: "Miren, ¡Dios nos ha provisto el barco!" No había modo de esquivar la muerte de nuestra reputación.

Sin embargo, el Señor fue maravillosamente bueno con nosotros durante ese tiempo, con su consuelo y ánimo en las Escrituras. Por ejemplo, él nos dio el Salmo 105:19 donde, hablando de José, dice: «Hasta la hora en que se cumplió su palabra, el dicho de Jehová lo probó.» ¿Recuerda la formidable visión de José gobernando sobre sus padres y hermanos? Enseguida lo vemos con una túnica de colores, disfrutando de la etapa experimental. Al caminar, seguramente pensaba: "¡Qué bueno es esto! ¡Las promesas de Dios se han cumplido!" Pero entonces el suelo se abrió a sus pies y fue a caer en el fondo de una cisterna. De allí fue

llevado a la casa de Potifar en donde adquirió cierta prominencia. Pero, una vez más, se abre el suelo y va a parar en la prisión, sentenciado a muerte.

¡La palabra del Señor nos prueba hasta que se cumple! Cuando la prueba y la muerte vienen, podan todo lo que no es de Dios, para que solo lo suyo permanezca. Y lo que permanece, Dios lo quiere multiplicar, pero Dios no quiere multiplicar nuestra torpeza, por eso lo lleva todo por el camino de la cruz.

Algo muy interesante sucedió después que le dimos el barco al Señor. Estaba con algunos miembros de nuestra junta en Wellington, Nueva Zelandia, donde habíamos hecho un depósito para comprar un barco que estaba a la venta. Me volví a ellos y les dije: "Sabén, cuanto esto esté realmente muerto, lo sabremos porque el hedor llegará hasta el cielo." Por lo general no uso este tipo de expresiones, sin embargo, esa resultó ser muy significativa. En cuatro días el barco había sido comprado por otro grupo y al día siguiente aparecieron los titulares en la primera plana del periódico: «Juventud pierde barco».

"Nuestro obituario", recalqué. Al otro día, en la misma sección del periódico venía el siguiente título: «Olor misterioso sobre Wellington». Esa noche se había sentido un olor extraño sobre toda la ciudad. Se había pensado en una gran fuga de gas, pero los especialistas no encontraron nada. Por toda la nación tanto la radio como la televisión difundieron la noticia de que había un olor misterioso sobre Wellington, cuya fuente no podían determinar. ¡Pero nosotros sí sabíamos de dónde venía! ¡Era la muerte de nuestra visión! "Dios, qué gracioso eres", dije. Dios tiene un sentido del humor y hace cosas semejantes a esa, que son en realidad graciosas.

### La resurrección

De acuerdo al plan de Dios, después de la muerte viene la **resurrección**. Dios no hace morir algo

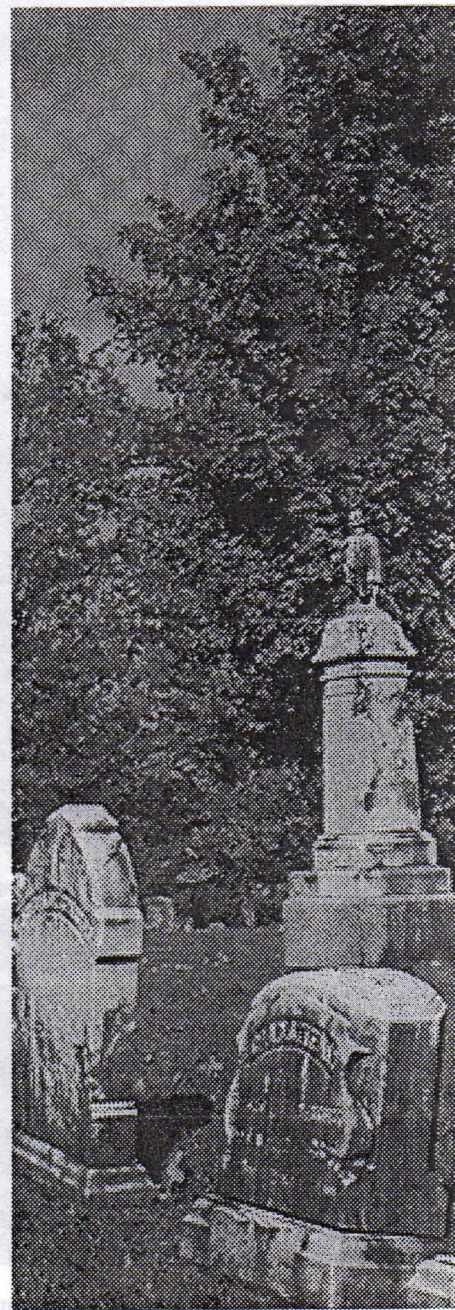
para dejarlo en la tumba. El mundo sí, pero no Dios, cuando la muerte es a través de la cruz.

Hay tres pasos que se distinguen en la resurrección. Primero, como en el caso de Lázaro, cuando fue resucitado, la piedra de la incredulidad tuvo que ser quitada. Cuando la muerte ocurre, todo mundo escribe: "Icabod", esto se acabó; ya no queda nada. Está muerto. Pero lo que es de Dios no permanecerá muerto. Y los que tienen la fe para quitar la piedra de la incredulidad, estarán dando el primer paso.

Dios me habló en enero, después de la muerte de la visión y me dijo: "Quiero resucitar esta visión". Había estado orando durante toda la noche y, como a las cuatro de la mañana, tosiendo de un resfrío que padecía, el Señor me dijo que abriera la Palabra. Seguí su dirección y abrí en Oseas 6 donde habla de curarnos y resucitarnos en tres días. Luego me dirigió a Isaías 38, donde habla de Ezequías, a quien sanó en tres días. Otra vez me dijo que abriera la Palabra y se abrió en Reyes, en el relato de la sanidad de Ezequías, en tres días. De modo que dije: "Señor, me estás indicando algo sobre sanidad". Sabía que no se trataba de mi propia sanidad física, pero dije al Señor: "Dios, ¿me darías una señal de que estás hablando de la resurrección del barco?" Y este pensamiento vino a mi mente: "Ora para que sane tu voz y tu infección." Así lo hice y el Señor dijo: "Acuéstate". Me acosté en el suelo y me dormí. Veinte minutos más tarde me desperté totalmente sano.

Dí gracias a Dios y comencé a orar para que Dios sanara y volviera de nuevo a la vida la visión del barco. Esto significaba que la piedra de la incredulidad tenía que ser quitada.

El segundo paso tenía que suceder, la declaración: «Ven fuera». El Señor nos había impresionado para que empezáramos una escuela en Hawai, en un lugar llamado Kona. Enviamos a alguien para que se



enterara si habría alguna propiedad y regresó con la información de que lo único disponible era un hotel y su costo era de seis mil dólares. Yo dije: "Bueno, parece que estamos fuera de tiempo". Sin embargo, nos establecimos en la isla, ya que Dios nos había mostrado que usaríamos una mansión por un tiempo.

Un día, mientras orábamos y ayunábamos, vino el reto de Dios para que orara, diciendo: "¡Lázaro! Ven fuera". Así lo hice: "¡Lázaro! Ven fuera". Todos comenzaron a buscar quién era o dónde estaba Lázaro.



Entonces dije: "Dios, tú sabes lo que eso significa. Te pido que desates la visión ahora."

En los siguientes tres meses, Dios entregó a Juventud Con Una Misión catorce propiedades alrededor del mundo, una tras otra. ¡Los acontecimientos sucedían tan rápidamente que era muy difícil estar al tanto de todos!

También en Hawai, comenzó a desatar los asuntos. Nos dijo que saliéramos de la mansión. No teníamos adonde ir, pero sabíamos que Dios proveería y así lo hizo. Un

hombre, a quien jamás había visto en mi vida, se acercó y me dijo: "Dios me ha dicho que le debo dar una granja".

Quería que estuviera completamente seguro que era Dios quien le había hablado, entonces le dije: "Bueno, confírmelo. Ya sabe donde encontrarme."

Semanas más tarde me llamó: "¿Puede venir ya? ¡Tengo que darle esta granja ahora mismo!" Dios le había hablado en un sueño y le había dicho que se diera prisa en entregar la granja.

Tenemos algunos animales y cultivamos la tierra. Hemos comenzado con una escuela para pre escolares, primaria y los primeros años de la secundaria. También iniciamos nuestra escuela de idiomas, donde ofrecemos chino, japonés, coreano y una lengua de polinesia, paralelamente a nuestro énfasis principal de entrenamiento para misioneros en nuestra escuela de evangelismo en Kona.

Dios también nos ha enviado un especialista en alimentación, quien está a cargo de la producción de alimentos; a una persona que encabezará el departamento de camareros del barco y un doctor para nuestro centro médico. Todo lo que vamos a tener en el barco lo estamos estableciendo primero en tierra. Existe un puerto, con aguas profundas, que podemos usar. Acaban de terminar una carretera desde donde vivimos hasta el puerto —¡hecha para nosotros, aunque ellos no lo sepan! Ya iniciamos nuestro ministerio de barcas pequeñas con la dedicación de la primera barca que llamamos "1a. Timoteo".

Un aspecto tras otro se está desatando porque Dios lo está logrando. Es formidable cuando nos hacemos a un lado y podemos exclamar: "¡Qué Dios tan maravilloso!" Cuando esa visión sea una realidad, el ministerio será mucho más maduro de como comenzó porque tendrá el poder y la unción de Dios sobre ella.

## El plano ejecutivo y extensivo

Esto nos lleva a lo que hemos llamado la *etapa ejecutiva*, que siempre involucra una dotación de autoridad. Cuando Dios resucita una visión, la autoridad y la unción descansan sobre ella porque ha venido a través de la cruz. En el capítulo dos de los Hechos, en el día de Pentecostés, vemos una tremenda liberación de poder y autoridad. Necesitamos ambos si hemos de hacer algo en Dios.

Hay una diferencia entre poder y autoridad. Cuando se maneja un auto y se llega a una luz roja, se tiene el *poder* suficiente para seguir, pero no se tiene *autoridad*. Por otra parte, si la luz cambia a verde, pero se acaba la gasolina, se tiene la *autoridad* de seguir adelante, pero no el *poder*. La autoridad nos permite movernos dentro de la estructura correcta, en comprensión de los caminos de Dios. El poder es la liberación del Espíritu Santo.

Todos hemos visto a ciertas personas que se mueven con poder pero no tienen autoridad; el resultado es desastroso. También hemos visto quienes se mueven en autoridad y no tienen vida ni poder. Dios quiere que nos desenvolvamos con poder y autoridad.

Esto no sólo se aplica al individuo, sino a todo el Cuerpo de Cristo. Su deseo es llevarnos a la próxima etapa: *el plano extensivo*. En el plano extensivo entra la multiplicación. La multiplicación es distinta a la suma. El deseo de Dios es la multiplicación geométrica y no sólo la suma aritmética. En Hechos 2, el Señor *añadía* o sumaba a la Iglesia. En Hechos 6, el número se *multiplicaba*. Note la diferencia. Por ejemplo, usted habrá visto el comienzo de un movimiento con quizá cincuenta hombres jóvenes que tienen una visión. Se comprometen a esa visión, pasan la etapa experimental y de pronto se dan cuenta que tienen que contar el costo. Pagan el precio, pasan por el camino de la cruz, reciben y se mueven con gran autoridad. Veinte

años más tarde todos sus líderes son de cuarenta o cincuenta años y los trabajadores también se encuentran en la misma categoría. En realidad no han crecido. Son un grupo poderoso, pero no hay multiplicación de ministerio ni de liderazgo.

Lo que Dios quiere es un grupo que se multiplique geométricamente. Cada año, el grupo debiera tener un aumento de los más jóvenes para que haya multiplicación. Hay muchas organizaciones que no lo permiten. Cuando llegan al nivel donde experimentan la cruz y la autoridad que sigue, erigen ciertas defensas para asegurarse de que la organización permanezca fuerte espiritualmente y ponen normas de vida tan altas que nadie puede entrar. En realidad, ni ellos hubieran podido hacerlo si hubieran existido esas normas cuando ellos entraron. Por tanto, no hay crecimiento en el número de obreros. Puede ser que haya crecimiento en cuanto a lo que ya está dentro del Reino, pero no es un ministerio que se multiplica.

Dios quiere multiplicar los ministerios y añadir almas a la Iglesia. Una es la *suma* y otra la *multiplicación*. Dios quiere multiplicar, pero no lo puede hacer sino hasta después de la cruz. La poda debe venir antes, de otra manera lo que se multiplica es un embrollo.

Examinemos la manera en que Jesús multiplicó a sus colaboradores. Los tres hombres con quienes Jesús trabajó más de cerca fueron Pedro, Santiago y Juan. Establecieron su pequeña pirámide; con ellos Jesús trabajó supervisándolos muy estrechamente, más cerca que a otros. En el Monte de la Transfiguración, en el Huerto de Getsemaní, estaban los tres.

Jesús también tenía a otros nueve que completaban los doce discípulos, cada uno de ellos estaba a la cabeza de su propia pirámide, estableciendo así una malla de fuerza que viene de una persona a otra, todas bajo la primacía de Cristo.

Después envió a los setenta y, en

Hechos 2, cuando Jesús había muerto y resucitado, había 120 discípulos. Eso pudiera parecernos un fracaso numéricamente, pero Jesús no había fracasado. El había puesto la semilla en la tierra y esa semilla era poderosa. Una semilla pequeña es capaz de convertirse en un árbol grande, sencillamente porque tiene vida en sí misma, vida poderosa que se multiplica. Esa era la semilla que Jesús había depositado en 120 personas que habrían de evangelizar al mundo entero.

En Hechos 2 dice que tres mil personas se añadieron aquel día a la Iglesia. Eso es sumar. Pero en Hechos 6 dice que se multiplicaron. ¿Cómo ocurrió la multiplicación? Los profetas se multiplicaron en profetas; los líderes en líderes; los siervos en siervos; los dadores en dadores. La multiplicación es obviamente el plan de Dios para producir geométricamente líderes espirituales hasta que todo el mundo sea evangelizado. ¡Esa es la manera más rápida para ganar a todo el mundo! Parece un proceso lento cuando uno se mueve a través de él, pero en realidad eso es lo que Dios ha estado haciendo una y otra vez por todos los siglos. Dios nos está dando hoy una oportunidad semejante si nos movemos en él.

## Conclusión

Creo que este patrón: • Visión experimental • Contar el costo • La prueba • La muerte • La resurrección • La multiplicación, es el método de evangelismo de Dios.

Es posible que Dios le haya dado una visión una vez en la vida, un ministerio o cierta dirección que ahora parece haberse ido o estar muerta. Vea, ¿no estará en la etapa de la "cruz"? Es posible que usted se haya amargado, aun contra Dios, porque la visión que él le dio y el experimento murieron, de repente. Es posible que usted haya añadido a la palabra del Señor, como dice

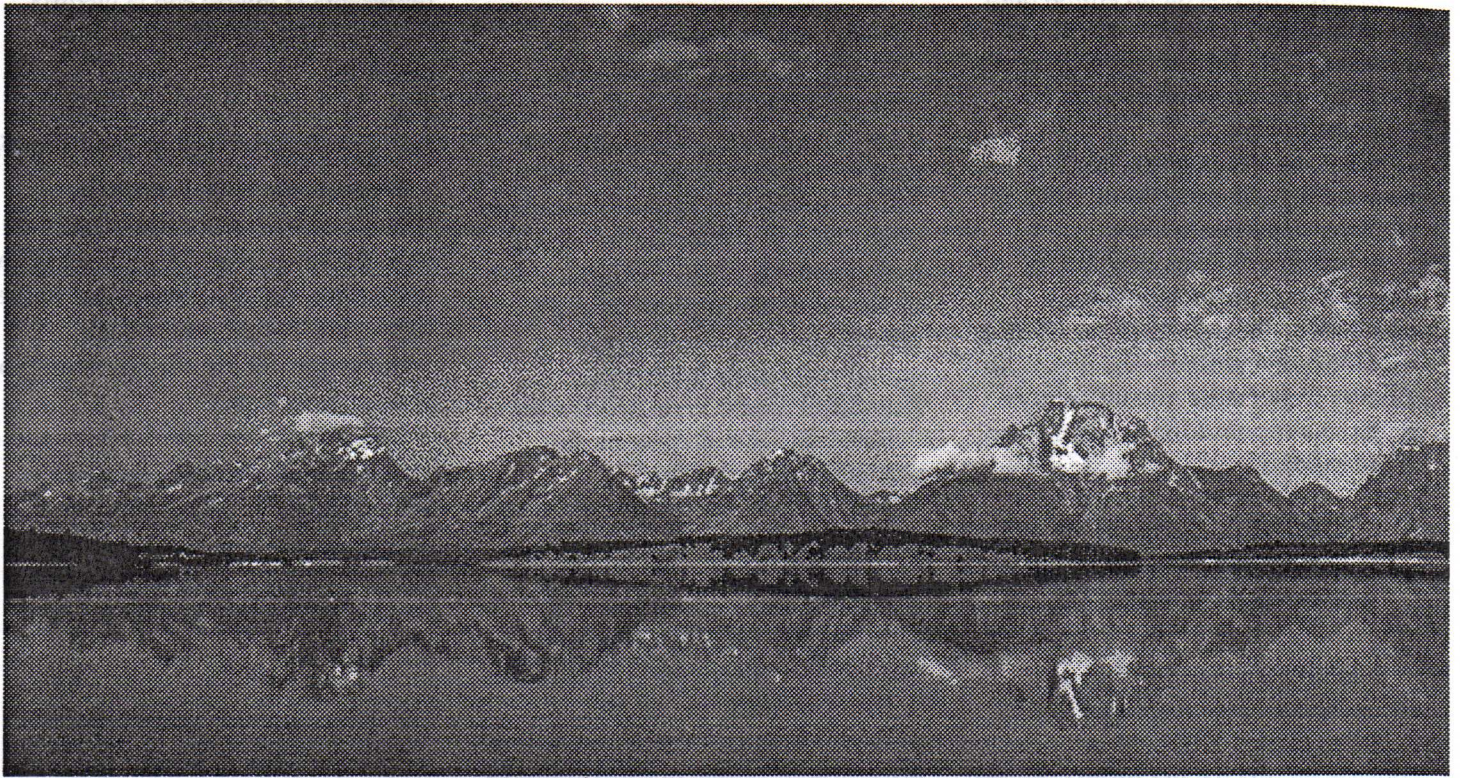
Proverbios 30:6. Pero eso no le resta al hecho de que usted tuvo la palabra del Señor y ahora Dios está permitiendo que la cruz pade todo lo que no es de él. Y cuando vuelva a mirar a lo que emerge después de la poda, la misma esencia de su palabra, su visión será inevitablemente más madura, más grande, mejor desde la perspectiva de Dios, aunque tenga una característica diferente o una organización distinta y otra manera de la que esperaba que tuviese. De todos modos, Dios le dará la visión de nuevo, pero esta vez con *autoridad*, con *poder* y con *unción*. Estará estructurada de tal manera que calce apropiadamente dentro del Cuerpo de Cristo y de ese modo Dios podrá multiplicar lo que él le ha dado y lo hará producir fruto en abundancia.

Creo que podemos ser una parte de la grande y triunfante resurrección del Cuerpo de Cristo, en los días y horas finales, aquí en la tierra. Vamos a ver el movimiento tremendo de Dios en el mundo, en tal grado que estaremos llamando a otras barcas para que nos ayuden a llevar el peso. Sí, habrá persecución; habrá problemas; habrá toda clase de luchas semejantes, ¡pero habrá *victoria!* Será como la Iglesia del Nuevo Testamento: perseguida, probada, ¡pero una Iglesia que se multiplicaba! Esa es la Iglesia que saldrá sin mancha ni arruga, lavada en la sangre del Cordero. ¡Y esa es la Iglesia que evangelizará al mundo!

---

Condensado de la Revista *Vino Nuevo*,  
noviembre/diciembre 1976.

---



# ¡Ánimo, hombre de Dios!

Carlos Martínez González

**A**bunda la evidencia bíblica sobre las vicisitudes y alegrías de los hombres de Dios. Experiencias como las de Abraham, Moisés, Caleb, David y otros nos bendicen porque vivieron con ánimo.

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos (Salmo 128:1).

Para andar en los caminos de Dios es necesario tener ánimo. El ánimo es la capacidad para superar las dificultades de la vida y las diversas actividades que emprendamos.

La carencia de ánimo en el hombre de Dios es fatal, pues lo tornará en un amargado, débil, quejoso y lleno de temores.

El apóstol Pablo dijo a su colaborador, Timoteo: «...porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).

«¡Esforzaos y cobrad ánimo! No temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová, tu Dios, es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará» (Deuteronomio 31:6).

El ánimo del hombre le sostendrá en su enfermedad, pero ¿quién sostendrá a un ánimo angustiado? (Proverbios 18:14)

«...Esfuérzate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo como heredad la tierra que juré a

sus padres. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, cuidando de obrar conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas» (Josué 1:6-9).

El Señor no nos da tal ánimo para fines egoístas, sino para que hagamos proezas en él. Recordemos al tímido Gedeón que cobró ánimo con las palabras del ángel:

—Jehová está contigo, hombre esforzado y valiente (Jueces 6:12), y realizó proezas para Dios.

El hombre de Dios debe tener ánimo aun cuando no vea los resultados. La victoria por fe crece a medida que andamos en sus caminos. Es muy importante que tal hombre tenga una esposa idónea que cultive esta cualidad.

El caballo se apareja para el día de la batalla, pero Jehová es quien da la victoria (Proverbios 21:31).

Si la victoria viene de Dios, entonces debemos renunciar a todo esfuerzo carnal. Mi lucha de fe no consiste en una batalla propia sino en declarar la victoria que fue ganada por Cristo en la cruz del Calvario.

### Ánimo para trabajar

Una de las armas efectivas del diablo es el desánimo, de esta forma va inhabilitando al creyente en la realización de los propósitos divinos.

Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar (Nehemías 4:6).

Mientras los enemigos se burlaban, Nehemías, hombre de Dios, oraba y trabajaba con ánimo; entonces el pueblo lo seguía. Tal actitud positiva inspira a otros. El creyente debe establecer contacto con personas que estimulen a otros, tengan buen ánimo y contagien para bien; no con los negativos que infectan a la iglesia.

¿Inspiras a las personas por tu ejemplo de carácter y por tu lenguaje de fe? Recuerda las palabras del sabio Salomón: «El que anda entre sabios será sabio, pero el que se junta con necios saldrá mal parado» (Proverbios 13:20).

### Ánimo en las pruebas

Con ánimo y fe, Noé actuó de acuerdo a la advertencia divina de un diluvio universal y edificó un arca para la salvación de él y su familia. La lealtad que Noé mostró a Dios cuando estaba bajo la presión de un mundo malo y violento, fue con ánimo y fe. Sí, fue un animoso predicador de justicia ante un mundo que se encaminaba hacia la perdición. Aunque él fue fiel en la proclamación del mensaje, aquella generación permaneció insensible.

Las palabras del apóstol Pedro son adecuadas:

«Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciera» (1 Pedro 4:12).

Dios permitirá que seamos probados para que al término de este proceso se verifique nuestra madurez, estabilidad espiritual y confianza en Dios.

### Ánimo para seguir en pos del Señor

Caleb y Josué son buenos ejemplos de quienes caminan en integridad en medio de las circunstancias y opiniones adversas. Ambos estuvieron entre los doce exploradores a quienes Moisés envió a reconocer la tierra que Dios les había prometido. Diez de ellos intentaron disuadir a Israel con sus temores y lenguaje pesimista. Sin embargo, Josué y Caleb dijeron con ánimo: «—Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra y nos la entregará; es una tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová ni temáis al pueblo de esta tierra, pues vosotros los comeréis como pan. Su amparo se ha apartado de ellos y Jehová está con nosotros: no los temáis » (Números 14:8-9).

Todo aquel que se llena de pánico y desánimo es un candidato a caminar por el desierto. Este andar representa la vida del cristiano, cuando es estéril e infecunda. El desierto produce conflictos y derrota. Canaán

representa la guerra con la victoria, porque no puede haber victoria sin conflictos.

### Lo que destruye el ánimo y la fe

Un corazón lleno de envidia, cuando comienzas a compararte con otras personas, cuando te ofuscas con tu prójimo, cuando piensas que nadie sufre como tú, es la actitud del corazón que impide a la fe y el ánimo abrazar la victoria.

Recuerda la reacción del hermano mayor del hijo pródigo. Se enojó y sintió envidia de su hermano menor, porque su padre recibió con amor al hijo perdido, después de haber gastado sus bienes en el placer de la carne.

»Él entonces le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado"» (Lucas 15:31-32).

Muchos creyentes desanimados desearían dejar los campos de trabajo para buscar una vida cómoda, ya que se apagó el ardiente amor por los perdidos. Tal fue la experiencia del hijo mayor. No podía compartir el gozo por la salvación de su hermano, quien había estado perdido y había sido hallado.

Que el Espíritu Santo encienda nuestras vidas y cobremos ánimo para vivir como le agrada a Dios.

Carlos N. Martínez González es fundador del Ministerio Evangelístico y Misionero "Cristo es la Única Respuesta". Además de pastor es autor de los libros *Avivamiento "Un retorno a los patrones apostólicos"* y *Jesucristo es el Rey*. El primero será reimpresso por Editorial Clie.

Casilla 1367  
Osorno, Chile

Conquista Cristiana  
una útil herramienta  
para líderes  
que se capacitan  
para la acción!  
Envíe ahora \$12  
(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 4 • Número 5 • 1997 — Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

**CONQUISTA<sup>®</sup>**

**CRISTIANA**

Teléfono 240-5080

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica

